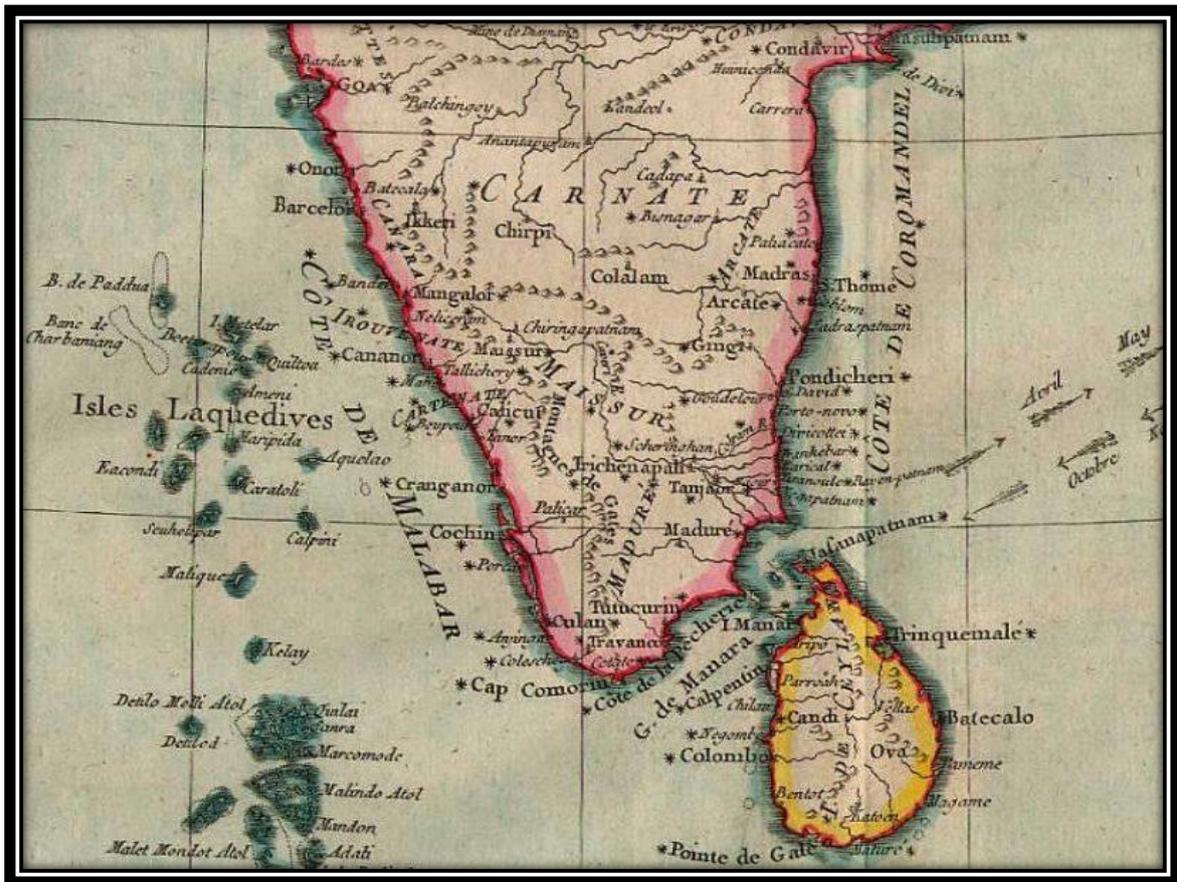


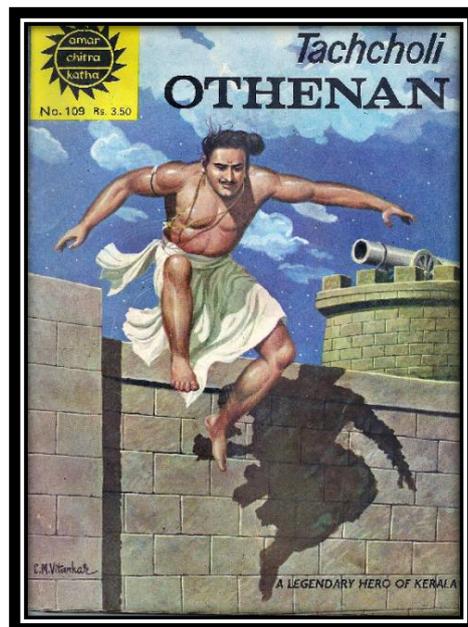
## Baladas de Malabar



Pedro Martín González

Uno de los elementos más sorprendentes a través del cual se han ido transmitiendo durante siglos las Artes Marciales de Kerala de una generación a otra han sido las Baladas, un tipo de canción épica popular que ha permitido conocer la vida y obra de insignes exponentes de las tradiciones marciales del Subcontinente Indio.

En efecto, gran parte de los hechos acaecidos en las vidas de los maestros de Kalaripayattu cristalizaron en el inconsciente colectivo de los pueblos de Kerala en forma de canciones. En ellas se detallaban no solo los actos heroicos que protagonizaron precursores como Mathiloor Gurukkal, Tacholi Othenan, Payyambali Chandu, Aromal Chekavar, Unni Archa, Chengannuradi, Itanatan o Iravikutty Pilla- sino, incluso, muchas de las técnicas que conformaron el curriculum de sus ancestrales Artes Marciales.



**Tacholi Othenan**

A día de hoy, estas formas de cultura que son las Baladas de Malabar continúan plenamente vivas, formando parte de los programas que se desarrollan en festivales, celebraciones matrimoniales o asociaciones culturales.

Todas estas iniciativas culturales, y muchas otras, como el teatro, la danza o los juegos populares, han permitido preservar con éxito el rico patrimonio etnográfico del Estado de Kerala.

Los expertos afirman que las Baladas de Malabar se compusieron entre los siglos XVI y XVII coincidiendo con los tiempos de máximo esplendor del Kalaripayattu. Hasta tal punto fue popular este Arte Marcial que los historiadores aseguran que todas las aldeas poseían: un templo para la oración y los rituales; un estanque para

los baños, abluciones y purificaciones; y un Kalari para la práctica del Kalarippayattu.

Gracias al contenido de las Baladas se sabe acerca de la estrecha relación que sostuvo la realeza de Kerala con las Artes Marciales tradicionales, pues patronazgo, financiación, respaldo y protección quedan puestos de manifiesto en el contenido de sus letras.

Las Baladas señalan también las diferentes escuelas de Kalarippayattu existentes haciendo mención a numerosos estilos de este tipo de lucha, tales como: Ankakkalari, Patanilam, Totuvorkalari, Totukalari, Cherukalari, etc.

Las canciones épicas de Malabar se dividen en los siguientes grupos:

1.- Vatakkal Pattukal: Baladas del norte de Malabar; subdividas a su vez en:

- Puthooram Pattukal: Son las baladas más antiguas. Las temáticas de las canciones versan sobre los guerreros Thyyas y Ezhavas, quienes mantuvieron un estatus más que respetable dentro de sus comunidades. Siendo adeptos a las Artes Marciales, formaron parte de la realeza y del ejército y muchos de ellos sirvieron como guardias de seguridad en los palacios de Cochin o Travancore.



**Guerrera Chekavar**

- Thacholi Pattukal: Son canciones que versan sobre los guerreros Nair. En ellas se mencionan por primera vez las armas de fuego. Los Nair siempre estuvieron involucrados en actividades militares, sostuvieron disputas contra los portugueses desde su llegada a las costas de Kerala en el siglo XVI, fueron parte del ejército de ocupación inglés y llegaron a enfrentarse a ellos a comienzos del siglo XIX.

Los análisis de estas baladas demuestran que serían los guerreros Nair quienes se perpetuarían con el transcurrir de los tiempos, pues no dejarán de aparecer en las

composiciones de siglos posteriores. Por el contrario, los guerreros Thyyas – Chekavars- irían poco a poco desapareciendo de sus letras.

2.- Thekkan Pattukal: Baladas del sur de Malabar.

3.- Edanadan Pattukal: Baladas del centro de Malabar.

4.- Mappila Pattukal: Baladas compuestas las comunidades musulmanas. En ellas se utilizan tanto el Malayalam como el Árabe. Como muchas otras formas de baladas, éstas eran cantadas en las ceremonias matrimoniales. Los tipos Oppana Pattu y Ammayi Pattu pertenecen a ese grupo.

5.- Palli Pattukal: Son las baladas de las comunidades cristianas. Se compusieron para ser cantadas fundamentalmente en las ceremonias cristianas: bodas, bautizos, etc. Utilizan vocablos de distintas lenguas: siríaco, latín, tamil, malayalam, etc.

Quizá el héroe popular más recordado en las Baladas de Malabar sea Tacholi Othenan, un experto en Kalarippayattu que vivió en la costa norte de Kerala en el siglo XVI. De familia acaudalada -era hijo de un señor feudal- Tacholi nació en 1584, siendo instruido en las Artes Marciales desde su infancia. Murió con treinta y dos años.



**Lokanarkavu**

Sería el pueblo de Malabar quien hiciera de él toda una leyenda, venerándolo como a una verdadera deidad.

Su propio hijo, Tacholi Ambadi, llegaría a ser también un famoso artista marcial.

Dicen las baladas que Tacholi Othenan sostuvo sesenta y cuatro duelos en vida, resultando victorioso en todas las contiendas que acometió.

Sería en el templo de Lokanarkavu Bhagavathy, en Kozhikode, donde el héroe encontraría protección espiritual antes de enfrentarse a sus enemigos.

Aún hoy, una vez al año y durante la celebración del festival de Kumbhamasan, continúan abriéndose las puertas del aquel que fuera su lugar de práctica: el Kalari Tacholi Manikkoth.

Otro gran exponente del Kalaripayattu recordado en las Baladas fue el maestro de Tacholi: Mathiloor Gurukkal. El gurú fallecería en el transcurso de un duelo sostenido contra su famoso discípulo.

Payyambali Chandu, sobrino de Othenan, fue otro guerrero famoso. Según cantan las baladas conquistaría el inexpugnable fuerte de Thulunadam, donde incluso su afamado tío habría resultado vencido.

Unni Archa fue una maestra muy singular en el contexto de la tradición del Kalaripayattu. Nieta, hija y hermana de guerreros, Archa pertenecía a la casta Thiyyar y vivió en la zona norte de Malabar. Era experta en urumi, una espada flexible que requiere de una gran destreza técnica para ser utilizada con eficacia.

La vida y hechos de Unni Archa pasaron a formar parte de las Baladas desde muy pronto. Con el tiempo su vida fue, incluso, llevada a la gran pantalla con títulos como: Unniyarcha, de 1961; o Oru Vadakkan Veeragatha, de 1989.



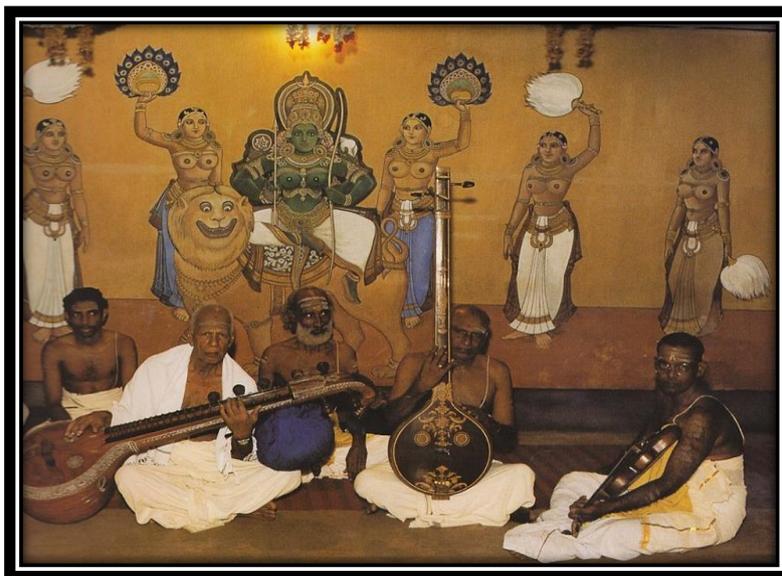
### **Kalaripayattu**

Muchas de las épicas cantadas en las Baladas corresponden a duelos armados. Estos combates, denominados ankam, estaban abiertos al público y en ellos se dirimían las disputas surgidas entre familias, dirigentes o grupos que no habrían sabido encontrar una solución a sus problemas utilizando la vía pacífica.

Dos expertos en Kalaripayattu –profesionales contratados a tal efecto o miembros de la familia o del grupo- resolvían los malentendidos utilizando sus habilidades

técnicas. El resultado final determinaría quién y cómo habría de compensar al adversario victorioso.

Las baladas hacen notar que los mercenarios no luchaban solamente por dinero, sino que el propio acto de luchar era un motivo de honra y de gran consideración social. No obstante, las canciones no escatiman en detalles y delimitan gran cantidad de vicisitudes negativas: engaños, traiciones, desapariciones de los contendientes, etc.



**Músicos preparados para cantar baladas**

Otra forma de duelo era el Poithu, un combate de índole estrictamente privada en el que los contendientes libraban sus desavenencias con la más absoluta discreción.

Los honorarios de los duelistas se dividían en tres partes: una cuantía que se entregaba al luchador conocida como angakizhi; otra entregada como seguro familiar, o veetukizhi; y una tercera cantidad ofrecida al jefe tribal local, llamada nattukizhi.

Otro de los descubrimientos realizados al estudiar las letras de las Baladas de Malabar fue la conexión entre el Kalarippayattu de Kerala y el Arte Marcial del Estado de Karnataka: el Garadi.

Cuentan las baladas que expertos de Kalarippayattu viajaban a Tolu Nadu, en Karnataka, para aprender técnicas de Garadi e introducirlas en su Arte Marcial.

Se dice, también, que ya en el siglo XIV más de doscientas familias de brahmanes de Tulu Nadu llegaron a Kerala para asentarse en la zona norte de la región de

Malabar y que muchos de aquellos hombres eran expertos en el Arte Marcial del Garadi, un arte que enseñarían a las poblaciones locales.

El Estado de Karnataka, por su parte, cuenta también con sus propias tradiciones épicas -las canciones Pardhana- en las que se honra a sus propios héroes y guerreros legendarios practicantes de Garadi, tales como: Dalavayi Dugganna, Bolla Vaidya, Devu Poonja o Kantanna Atikari.

Algunos de los más prestigiosos historiadores que han abordado el estudio de las Baladas de Malabar son: Achyuta Menon, M. D. Raghavan, Percy Macqueen, Ulloor Parameswara Iyer o T. Karunakaran.

Existen muchos títulos que registran la historia de las Baladas; estos son algunos de ellos:

Ballads of North Malabar, de Achuyta Menon.

Ballads of Kerala, de M.D. Raghavan.

The literatura of Ballad and song in north Malabar, de Kunhirama Menon.  
Vadakkan Pattukal, de Ronald Cohn y Jesse Russell.

Una vez más, un estudio en profundidad de las Artes Marciales de India nos invita a conectar su investigación con las diferentes formas de expresión artística que conforman esa vieja cultura, pues en ella: teatro, danza, folklore, juegos populares, canciones y baladas épicas, se dan la mano con las tradicionales Artes Marciales del país: Kalarippayattu, Silambam, Gatka, Kusthi, Huyen Langlon, Garadi, etc.

**Kenshinkan dôjô 2018**